

Tradición y Modernidad en la Obra de Cano Lasso. Vigencia de su pensamiento.

Cano-Lasso Pintos, Diego

Universidad San Pablo Ceu. Madrid. diegocanopintos@gmail.com

Resumen

El planteamiento arquitectónico de Julio Cano Lasso, si se acepta que el objetivo último de la investigación sobre la cultura arquitectónica es la comprensión del presente para posibles enfoques de futuro, mediante la introspección de lo sucedido en el pasado, qué duda cabe que tiene transcendencia en lo ocurrido en la arquitectura española de la segunda mitad del siglo XX; periodo que arranca con argumentos de modernidad una década después de finalizar la guerra civil, una vez que las nuevas generaciones de arquitectos emprenden rumbos racionalistas frente a lo que se ha llamado *Arquitectura del periodo Nacional*. La *Revista Nacional de Arquitectura* revela de manera clara el cambio de actitudes ofreciendo un testimonio directo. Hasta el año 48, prácticamente todo lo publicado se dedica a la arquitectura basada en el historicismo herreriano, modelo de inspiración de la arquitectura oficial. A partir de 1949 la revista incluirá algunas obras aisladas de Coderch y Saénz de Oíza junto a las mayoritarias de Muguruza y otros arquitectos historicistas. En el 50 se incorporan Cabrero y Aburto, De la Sota y el *Grupo R* de Barcelona. Las *Sesiones críticas de Arquitectura*, iniciadas en los números del año 51, hacen imparable el acoso a la tendencia hasta ese momento imperante. El número de diciembre del año 52, con el homenaje a Muguruza y el artículo de López de Otero sobre el Centenario de la *Academia de San Fernando*, será como un último homenaje al simbolismo de la arquitectura de exaltación histórica. A partir de entonces, Coderch, De la Sota, Fernández del Amo,...son los pioneros en la relectura en clave de modernidad de la tradición, con ejemplos de arquitectura mediterránea de pequeña escala y las propuestas de los poblados de colonización.

En Barcelona, Sostres recupera el *Gatepac* y en Madrid, Cabrero y Aburto demuestran, con el *Edificio de Sindicatos*, que se puede realizar una arquitectura de carácter oficial, simbólica y representativa a la vez que de la nueva época, Oíza y Fisac aúnan la técnica a la nueva arquitectura y, algún año más tarde, Cano Lasso, Cubillo, Corrales y Molezún, ... emprenden también el mismo camino.

Puede decirse que todos ellos son los pioneros de esta manera de entender una arquitectura moderna enraizada en la tradición.

En ese panorama es deseable analizar lo recorrido por estos arquitectos, Cano Lasso entre ellos.

Indagando antecedentes en la propia obra del autor y de su pensamiento y relacionándolos con arquitecturas de honda raíz mediterránea se analizará la parte más representativa de su legado a través de los factores que en este Congreso interesan.

El proceso reflexivo en torno a la *Tradición* se produce en Cano Lasso desde el inicio de su actividad profesional. Remontándonos en el tiempo se aprecian antecedentes de sus mejores obras en los primeros proyectos por él realizados que ayudan a explicar una evolución que prepara y enlaza finalmente con dos de sus obras maestras, de plena vigencia en su contexto cultural y ejemplo de arquitectura que ahora llaman sostenible. Se aportarán documentos originales inéditos.

Palabras clave: Tradición, experimental, sostenibilidad, racionalismo, adaptación.

El planteamiento arquitectónico de Julio Cano Lasso, si entendemos que el objetivo último de cualquier investigación es la comprensión del presente mediante la introspección de lo sucedido en el pasado para posibles enfoques de futuro, qué duda cabe que tiene transcendencia en lo ocurrido en la arquitectura española de la segunda mitad del siglo XX. Este periodo arranca con argumentos de modernidad más de una década después de finalizar la guerra civil, una vez que las nuevas generaciones de arquitectos emprenden rumbos racionalistas frente a lo que se ha llamado *Arquitectura del periodo Nacional*. La *Revista Nacional de Arquitectura*¹, que se inicia en 1941 impulsada por Pedro de Muguruza, primer director de la recién creada Dirección General de Arquitectura, revela, de manera clara y ofreciendo un testimonio directo, el cambio de actitudes. Los primeros años publica las grandes obras oficiales junto a reconstrucción de edificios destruidos por la guerra, así como planeamiento urbanístico y mejoramiento de la vivienda. La mayoría de todo ello promovido por la propia Dirección General.

El bloqueo internacional hace que el contacto con el exterior sea mínimo. Solo se produce con Italia y Alemania. Son los años en los que se publican las grandes reformas urbanas de Berlín y la construcción del *EUR* de Roma para la Exposición Universal de 1942. La revista italiana *Architettura* llegaba puntualmente a la biblioteca de la Escuela de Arquitectura de Madrid hasta que dejó de publicarse en 1943. Pero mientras en Alemania la arquitectura planteada por Speer y Hitler, con la implicación constante de grandes escultores, entre otros Breker, Thorak, Albiker, Wackerle y Bronish, era de composición clasicista y cargada de simbología monumental, la arquitectura italiana, que se venía desarrollando desde los años veinte bajo lo que se denominó *Architettura Fascista Italiana*, promovida y practicada inicialmente por el *Gruppo 7*, que incluía a arquitectos como Figini, Pollini, Terragni, Libera y Moretti, era una arquitectura moderna y racionalista relacionada de alguna manera con la arquitectura previa alemana y centroeuropea de los años veinte.

España, tras la guerra, no es ajena al cambio de actitud cultural, tal y como sucedió en Alemania a partir del año 33. La arquitectura que ya se construía en España desde finales de los años veinte hasta el año 36 compartía la modernidad de estilo que se había iniciado en la Europa central, con Alemania como centro importante de atención. Las obras de Mercadal, Arniches y Domínguez, Aizpurúa y Labayen, Bergamín, Blanco Soler, Sert, Bonet Castellana, Sánchez Arcas, Lacasa, incluso Zuazo y también Gutiérrez Soto, con el cine Barceló y la Piscina de la Isla, habían iniciado el camino hacia una modernidad interrumpida.

Puede decirse que todos ellos son los pioneros de la arquitectura racionalista cuyo espíritu resucitará en los años 50 con claves de tradición. Hasta entonces, prácticamente todo lo publicado en la *Revista Nacional de Arquitectura*, desde 1941 hasta 1948, se dedica a proyectos y obras basados en el *historicismo herreriano*, modelo de inspiración de la arquitectura oficial. A partir de 1949 la revista incluirá algunas obras aisladas de Coderch y Saénz de Oíza junto a las mayoritarias de Muguruza y otros buenos arquitectos historicistas. En el 50 se incorporan en las publicaciones Cabrero y Aburto, De la Sota y el *Grupo R* de Barcelona. Las Sesiones críticas de Arquitectura, iniciadas en los números del año 51, hacen imparable el acoso a la tendencia hasta entonces imperante. El número de diciembre del año 52, con el homenaje a Pedro Muguruza y los artículos de Modesto López de Otero sobre el Centenario de la *Academia de Bellas Artes de San Fernando* y de Pedro Bidagor sobre ordenación de ciudades, será como un último homenaje al simbolismo de la arquitectura de exaltación histórica. A partir de entonces, Coderch, De la Sota, Fernández del Amo,...serán los pioneros en la relectura en clave de modernidad de la tradición, con ejemplos de arquitectura mediterránea de pequeña escala y las propuestas de los poblados de colonización. En Barcelona, Sostres recuperará el *Gatepac* y en Madrid, Cabrero y Aburto demuestran, con el Edificio de Sindicatos, que se puede realizar una arquitectura de carácter oficial, a la vez simbólica, representativa y con un lenguaje de la nueva época. Oíza y Fisac aúnan la técnica a la nueva arquitectura y, algún año más tarde, Cano Lasso, Cubillo, Corrales y Molezún,... emprenderán también el camino hacia planteamientos racionalistas. Y si los racionalistas de preguerra fueron los pioneros en España de un estilo de arquitectura moderna, también puede decirse que los racionalistas de postguerra son de alguna manera pioneros en entender una arquitectura moderna enraizada en muchos casos en la tradición.

En este panorama, es deseable cubrir, en paralelo con los estudios sobre otros arquitectos contemporáneos, lo recorrido por Cano Lasso.

Acabó la carrera en 1949. En esos años los catedráticos más influyentes de la Escuela de Madrid eran Luis Moya y Modesto López Otero. La enseñanza era académica, basada en el conocimiento de los órdenes clásicos y asociada a la exaltación de los modelos históricos nacionales de más valor. Pero, como ha quedado dicho, es precisamente en el año 49 cuando las nuevas generaciones de arquitectos comienzan a aparecer en el panorama con nuevos rumbos. Cano Lasso deja escrito: *era el momento en que la arquitectura española intentaba un camino propio, tomando sus modelos de los ejemplos más brillantes del pasado y de la arquitectura popular...Ya hacia la mitad de la carrera comenzamos a entrever que a nada nos llevaría una simple vuelta al pasado y que era preciso emprender un camino distinto. Pero, en mi caso, esta rectificación no suponía dejar de buscar los valores auténticos y profundos que en otros tiempos habían producido obras maestras. Su vigencia debía ser expresada y actualizada con otras claves.*²

Esas claves creemos que se encuentran ya presentes en el inicio de su obra.



(Fig. 1) Caserío en finca de labor. Cuenca



(Fig. 2) Caserío. Casa principal. Archivo Estudio Cano Lasso

Con tal motivo se llama la atención de como el espíritu de dos de sus primeras obras, caserío en finca de labor en Cuenca (Fig.1) y su casa y estudio en La Florida, tienen una gran relación con las que pueden considerarse, ambas juntas y por contraste, dos de sus principales obras maestras: La Universidad Laboral de Almería, en relación lineal con los precedentes y la Universidad Laboral de Orense, en relación contrapuesta con los precedentes, fruto y consecuencia de una actitud racional por adaptación, pero las dos obras compartiendo el objetivo de lo que la tradición exige en cuanto a selección del tipo y adaptación al medio. Siempre de lenguajes adecuados para el fin con que fueron construidas, por un entendimiento de la arquitectura al servicio útil, sobre todo en periodo de escasez, y sin duda muy enraizadas en la tradición.

Quien indague en esos antecedentes, y en otros proyectos de caminos paralelos y menos conocidos en la propia obra del autor puede encuadrar al arquitecto en el contexto histórico del comienzo de la segunda mitad del siglo XX.

Relacionando sus obras con arquitecturas de honda raíz mediterránea, en particular con obras de Coderch, encontramos factores de coincidencia que en este congreso de pioneros de la arquitectura moderna española pueden interesar.

Deteniéndonos en las reflexiones en torno a la tradición en los escritos y obra de Julio Cano Lasso encontramos la justificación de cómo se produce la evolución de su trayectoria profesional. Desde una posición culta y racional Cano Lasso se interesó por la tradición tal y como la entendió Pedro Salinas; como un compendio de saber al que se llega a lo largo de los siglos por medio de la práctica y de un proceso de filtraciones entre la cultura popular y la intelectual. Nada distingue más el proceso de la tradición que su calidad selectiva y trasvases destilados entre las dos culturas. Solo desde una posición intelectual y conociendo la cultura popular y a sus gentes se puede llegar a realizar una obra maestra adaptada perfectamente al lugar donde se sitúa.

Este proceso reflexivo se produce en Cano Lasso desde el inicio de su actividad profesional.

Remontándonos en el tiempo se aprecian, tal y como ya se ha dicho, antecedentes de sus mejores obras en los primeros proyectos. Antecedentes que ayudan a explicar el proceso de evolución que prepara y enlaza finalmente con dos de sus obras maestras ya citadas, la Universidad Laboral de Almería y la Universidad Laboral de Orense, ambas de vigencia en su contexto cultural y ejemplo de arquitectura que ahora llaman sostenible.

El primer antecedente es el caserío de la finca de labor Los Llanos en la cercanía de un pueblo blanco de Cuenca. La explotación agrícola y ganadera llevó a la necesidad de construir casas para labriegos, cuadras, graneros, corrales... y la casa principal unida al conjunto. Julio Cano proyectó un caserío que ofrecía una imagen homogénea. Se articulaba en torno a un gran patio de labor al que se volcaban todas las viviendas de los campesinos. Puede verse en este patio un paralelismo con la plaza que años más tarde, 1973, proyectó para la Universidad Laboral de Almería, claro está, adoptando cada edificación sus formas propias de acuerdo con los invariantes regionales.



(Fig. 3) Patio de Caserío en finca de labor. Cuenca



(Fig.4) Patio de la Universidad Laboral de Almería. Foto Pérez Siquier.

Proyectado a comienzos de los años cincuenta se diría que ha permanecido allí durante siglos en perfecta armonía con el paisaje. No hay problemas o conflictos de estilo, de anacronismos ni lo que les sucede a arquitecturas que han seguido la moda de una vanguardia pasajera. Prima la adaptación, la autenticidad y la rentabilidad funcional. Y, lo que es más importante, seguir de manera natural los invariantes de la arquitectura manchega castellana que se caracteriza por ser arquitectura de muros y tapias encaladas, predominio del macizo, dimensiones ajustadas de ventanas según la conveniencia interior y tejados a dos aguas sin aleros, solo un simple emboquillado de teja con la canal sobresaliendo ligeramente del muro. Arquitectura extremadamente sencilla.

Otro antecedente es la construcción, en 1958, de su casa y estudio en La Florida (Fig.5). Una casa racionalista de cubierta plana y ventanas enrasadas al exterior con disposición de habitaciones articuladas en torno a patios. Debido a necesarias ampliaciones la esencia del racionalismo que la casa original concentraba se diluyó en ese proceso natural de encuentro con la tradición de la arquitectura popular. (Fig.6)



(Fig.5) Casa en la Florida. Archivo Estudio Cano Lasso

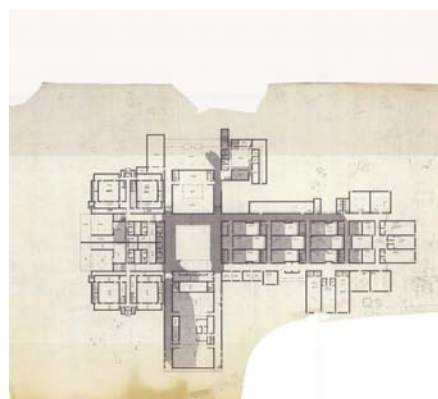


(Fig.6) Casa en la Florida. Archivo Estudio Cano Lasso

Pero si tratamos de buscar relaciones con obras de otros arquitectos más o menos coetáneos de la segunda mitad del siglo XX, podemos decir que su manera de entender la arquitectura en la Universidad Laboral de Almería y en otras piezas de pequeña escala es muy similar a la de Coderch cuando trabaja con casas al borde del mediterráneo. Si nos fijamos en algunas de estas obras vemos como los sistemas de crecimiento de formas se producen de manera muy parecida. No hay adosamientos sino interconexiones y maclas de piezas con ejes muy claros de recorrido y en el conjunto final el centro de las composiciones se sitúa de manera estratégica. La conquista del centro de gravedad compositivo y funcional, búsqueda fundamental, se consigue de manera muy trabajada y con mucha racionalidad en ambos arquitectos. Véanse los paralelismos, salvadas las diferencias funcionales y de escala, entre la casa Luque en San Cugat del Vallés, de Coderch, del año 65 (Fig.7) y la Universidad Laboral de Almería (Fig.8). Los dos cuadrados principales, por tamaño y situación, de las plantas de las dos obras se materializan por el cruce de ejes de recorrido; adquieren el mismo carácter compositivo con valores de lleno y vacío en una dualidad que es esencia de la arquitectura mediterránea en la que el vacío, el patio y la plaza son atrapados dentro de la masa de edificación. La claridad y racionalidad de las composiciones es una constante que se repite en otros proyectos de ambos autores.



(Fig.7) Casa Luque. San Cugat. Coderch



(Fig.8) Universidad Laboral de Almería. Archivo Estudio Cano Lasso

Otro caso, muy distinto por situación geográfica, es la Universidad Laboral de Orense. Tiene sus raíces en la potente arquitectura conventual de Santiago. Este proyecto se hizo bajo el influjo de mi gran admiración por la arquitectura gallega...*En Santiago viví una emocionante lección, la sobria unidad del material, la coherencia y variada espontaneidad del trazado, los oscuros muros conventuales, la potencia de la piedra, las delicadas galerías blancas o de colores vivos, verde, azul, siena...y todo ello en una luz maravillosa, fueron vivencias muy profundas que el proyecto de Orense volvió a revivir y actualizar.*³

En la Universidad Laboral de Orense, año 74, la forma de la parcela era irregular y poseía características paisajistas y topográficas que hubieron de ser tenidas en cuenta e influyeron considerablemente en el proyecto. Se respetó al máximo el relieve natural del terreno y sus accidentes, rocas, vaguadas, árboles...para conservar su aspecto natural. Así, la Universidad Laboral de Orense es un edificio lineal que se pliega en las curvas de

nivel, orientándose favorablemente al sol y bordeando el pinar existente en la parcela que se conservó casi por completo. El extremo oeste del edificio se remata con los dos bloques de residencias de manera que la forma se desdobra en sutil contra-curva que origina y da paso a una curva para bordear una gran roca allí existente. Los invariantes de la arquitectura gallega están implícitos en esta obra, incluso con el hormigón sustituyendo a la piedra. (Fig.9 y 10)

Esta obra es el contrapunto, por contraste y por adaptación a invariantes propios del lugar, de los dos antecedentes citados, finca de labor y vivienda-estudio en la Florida.



(Fig.9 y 10) Universidad Laboral de Orense. En construcción. Archivo Estudio Cano Lasso

Pero antes, incluso, que descripción de obras parece más importante centrarse en una cuestión cultural relevante en la obra de Julio Cano Lasso pues en ella se centra una buena parte de su pensamiento arquitectónico. Es su actitud racionalista asociada a la idea de Tradición.

Habría que empezar por decir que su idea de modernidad y de pasado no supusieron para él losas pesadas sino que las interrelacionaba con naturalidad y un cierto distanciamiento, y siempre lo hacía con una visión de hombre actual y progresista, nada reñido con su talante conservador pues el hombre conservador también cree en el progreso, aunque lo haga con procedimientos ordenados, sin rupturas traumáticas. A ello se refiere cuando escribe las siguientes frases entresacadas de su ideario:

...La arquitectura no es para mí un hecho aislado de las ideas generales sobre la vida y el comportamiento humano, es algo inmerso en ese entramado de ideas y sentimientos.

...Con el paso del tiempo mi idea de modernidad ha ido cambiando. La modernidad es un valor temporal y como tal efímero. Los contemporáneos valoran en ella las particularidades de su época y sus circunstancias, cuya vigencia desaparece de manera inexorable para generaciones posteriores y sólo queda, acaso, el valor efectivo de la obra. Me interesa la modernidad en el sentido de progreso y creo que el progreso hay que medirlo en términos espirituales.

...Aunque los grandes valores de la arquitectura van más allá del tiempo y de la tecnología, hemos de hacer la arquitectura que corresponde a nuestro tiempo, utilizando apropiadamente y con espíritu abierto los recursos que la técnica pone a nuestro alcance. Somos hijos de nuestro tiempo y nuestra arquitectura necesariamente llevará su impronta e incorporará los valores intemporales que se harán presentes reelaborados e interpretados según nuestra sensibilidad y cultura. Sólo a través de nosotros, hombres de hoy, pueden hacerse vivos los valores del pasado y transmitir su emoción e impulso creador. Me siento muy cercano a algunos hombres de todas las épocas que ya no están y sin embargo nada tengo que ver con muchos de los que me rodean.

...No hemos de obsesionarnos por ser modernos, es algo que, si estamos despiertos, se nos dará por añadidura. Es más, pienso que una actitud abierta, capaz de apreciar los valores de culturas de todos los tiempos o distintas de la nuestra, es uno de los rasgos más nobles del pensamiento.⁴

El ejemplo de la adaptación funcional de su propia casa en La Florida es muy ilustrativo de lo que se trata de explicar.

He querido ser fiel a principios racionalistas pero el propio racionalismo operativo me ha ido llevando a resultados que podrían parecer inesperados y contrarios. Una actitud racionalista, se lleva a sus últimas consecuencias lógicas, no puede quedar limitada a una poética formal ni eludir un análisis más profundo en el que intervengan cuestiones tan importantes como son los sistemas y prácticas constructivas, la elección de los materiales más económicos y adecuados, la influencia del clima y de las formas de vida... Así me he encontrado con que, sin variar de propósito, el propio encadenamiento lógico y deseo de racionalidad me ha llevado a formas y soluciones coincidentes con la arquitectura popular, llegando a producirse de manera espontánea y natural un encuentro con lo popular. Este encuentro, por tanto, no se ha producido por mimetismo, ni siquiera por simpatía, sino por coincidencia, ya que lo popular se forma por selección y acumulación de experiencias, siguiendo leyes de adaptación y economía, según las cuales nada caprichoso e inadaptado se consolida y permanece y sólo queda aquello que demuestra al paso del tiempo su eficacia probada y responde a necesidades verdaderas. De aquí la gran racionalidad de lo popular.

*Creo que la permeabilidad entre arquitectura de estudio y lo popular y las filtraciones e influencias recíprocas, ha sido una fuente continua de creatividad en la arquitectura.*⁵

Creemos que los antecedentes reseñados, caserío en finca de labor y su vivienda-estudio en La Florida, son el germen cultural y arquitectónico de la obra de Julio Cano Lasso.

Acercándonos también a otras primeras obras de Cano Lasso, casi desconocidas, como son el edificio de oficinas de la calle San Bernardo (Fig.11), las viviendas en San Blas (Fig.12) y la Fábrica de Manufacturas Metálicas Madrileñas (Fig.13 y 14) todas ellas realizadas a principios de los años 50 en Madrid, podemos apreciar el rumbo hacia el racionalismo que emprende su arquitectura, justo en el comienzo de la segunda mitad de siglo. En el caso de la obra de San Bernardo puede observarse en la fotografía, tomada durante su construcción, la precariedad tecnológica del momento. La fábrica de MMM, hoy desaparecida, era un edificio muy potente construido en la zona sur de Madrid, en un tejido muy pobre de la ciudad. Apenas se han encontrado datos.



(Fig.11) Oficinas San Bernardo. Foto Pando.



(Fig.12) Viviendas en San Blas. Archivo Estudio Cano Lasso



(Fig. 13 y 14) Fábrica de Manufacturas Metálicas Madrileñas. Fotos Luis Andriani. Archivo Cano Lasso



También sus viviendas de la calle Espalter, del año 56, las viviendas junto al viaducto, del año 59, con Juan Gómez y Rafael de la Joya como integrantes del equipo de Moreno Barberá, ambas en Madrid, son obras del comienzo de su carrera que merecen ser destacadas en este congreso.

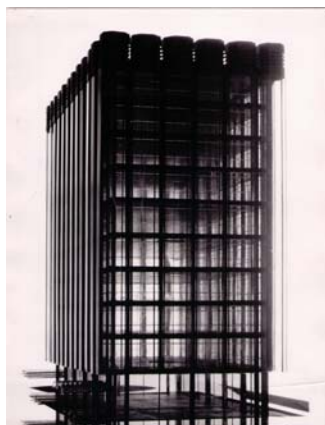
Y, para terminar, citar el Concurso para la Unión Industrial Bancaria (Fig.14) en el Paseo de la Castellana de Madrid, en el que colaboraron los entonces estudiantes Campo Baeza y Moliner Lorient. Es ya un proyecto del año 68. Debía ser un edificio singular con sus fachadas muy transparentes; así se pedía en las bases. Actuando con máxima racionalidad y utilizando una doble envolvente de vidrio filtrante parsol se conseguía reducir alrededor de un 75% los efectos de la radiación solar y transmisión de calor.

En la memoria del proyecto se decía lo siguiente: *La envolvente exterior, colgada de la cubierta y totalmente liberada de la necesidad de practicables, interferencia de forjados y antepechos presentará un aspecto de ligereza y transparencia hasta ahora no logrado.*

El dispositivo ideado asocia la propiedad filtrante de los rayos infrarrojos de ciertos vidrios coloreados y la ventilación natural activada que permite la evacuación del calor. Para favorecerla al máximo se dispone el acristalamiento exterior en forma poligonal creando conductos verticales, verdaderas chimeneas, coronadas por aspiradores estáticos de aletas. El calor es evacuado por una corriente de aire ascendente que sube próxima a la superficie acristalada exterior, que es la más caliente. Paralelamente y en sentido contrario se produce una corriente descendente, a lo largo de la superficie acristalada interior, mucho más fría.

*Sin renunciar a la transparencia y visibilidad se reducen, con un resultado muy superior al de cualquier otra solución, los efectos de la radiación solar y el paso del calor.*⁶

Por su belleza arquitectónica, interés constructivo y sencillez en la manera de resolver el control solar, es una verdadera lástima que este proyecto no hubiera sido construido cuando fue ideado. Sin duda hubiera sido una obra de referencia del más alto nivel en cualquier ciudad.



(Fig.14) Unión Industrial Bancaria. Archivo Cano Lasso

Diego Cano – Lasso Pintos
Abril 2013

Notas

- 1 Es la reanudación, después de la guerra, de la revista heredada de la Sociedad Central de Arquitectos, *Revista de la Arquitectura Nacional y Extranjera*. Pasa a llamarse *Arquitectura* en febrero de 1958.
- 2 *Julio Cano Lasso, arquitecto*. Xarait Ediciones. Madrid. 1980. Pág. 19. ISBN: 84-85434-08-0.
- 3 *Opus cit.* Pág. 96.
- 4 *Julio Cano Lasso*. Medalla de Oro de la Arquitectura 1991. Consejo Superior de los C. A. E. ISBN: 84-604-2144-9.
- 5 *Julio Cano Lasso, arquitecto*. Xarait Ediciones. Madrid. 1980. Pág. 34. ISBN: 84-85434-08-0.
- 6 *Memoria del proyecto*. Archivo de Estudio Cano Lasso.

Bibliografía

- Índices de la *Revista Nacional de Arquitectura y Arquitectura 1941-1983*. *Arquitectura* Nº 251. 1984/6.
J.A Coderch 1945-1976. Xarait Ediciones. Madrid. 1978. ISBN: 84-85.434-02-1.
Julio Cano Lasso. Nueva Forma. Nº 72-73. Enero/Febrero 1972.
Julio Cano Lasso, arquitecto. Xarait Ediciones. Madrid. 1980. ISBN: 84-85434-08-0.

Biografía

Arquitecto 1978. Profesor CEU desde 1986.
Integrante de Estudio Cano Lasso:
VI y IX Bienal de Venecia.
Finalista FAD 2000, 2002, 2005 y 2006.
Premio COAM 1993 y 2001.
Premio Europan 5. 1998.
Mención Europan 2. 1992.
Concursos recientes:
1º premio Pasarela Les Cedres. Lausana. Suiza. 2013.
3º premio Oficinas para la ONU. Bonn. Alemania. 2013.
Accésit Campus Universitario. Dresden. Alemania. 2012.
1º premio Oficinas de Meditel. Casablanca. Marruecos. 2005.
Primeros premios:
Edificio de Accesos y Servicios del Campus de la Justicia. Madrid. 2008.
Campus Universidad de Alcalá. 2007.
Estadio Vallehermoso. Madrid. 2007.
Museo Colecciones Reales. Madrid.1999.
Obras a destacar:
Madrid Arena. Madrid. 2002/05.
Sede EMT Madrid. 2002/04. 1º premio.
Ordenación Urbanística y Aparcamiento. Romareda. Zaragoza. 2002/08. 1º premio.
Monografías:

Monoespacios. Fundación Coam. 2005.
Works. T6 Ediciones. ETSA Navarra. 2001.
Investigación:
Tres biografías. Diccionario Biográfico Español de la RRAAHH. 2004.
Espacios para la Enseñanza EE1 y EE2. Ediciones asimétricas. 2013 y 2014.
Epílogo de *El Libro de las curvas*. Fundación Esteyco. 2005.
Portmán en Proceso. Proyectos Ceu. 2008.
Comunicación Congreso Reuso. 2013-14.